



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MÉXICO

Geopolítica y Conflictos Internacionales

Análisis: Geo ecología y Geopolítica en el Siglo XXI



18 DE JUNIO DE 2025

Nombre del Maestro: Guillermo Olvera González

Estudiante: Rosa Erendira Jorge Garibay

Palabras clave: Geo ecología, Geopolítica, Seguridad Internacional, Equilibrio de poder, Riesgos estatales, Recursos naturales, Conflictos interestatales, Medio ambiente, Cambio climático, Soberanía.

Resumen

En el siglo XXI, la interacción entre factores ecológicos y políticos ha generado nuevas amenazas a la seguridad internacional. La **geo ecología**, como estudio de las relaciones entre los sistemas naturales y las actividades humanas a nivel geográfico, se entrelaza con la **geopolítica**¹, que analiza la competencia por el poder territorial. Aker (1993) menciona que **“la eco política se convierte en una herramienta para cuestionar las narrativas dominantes de la geopolítica tradicional”**, lo cual implica un cambio de paradigma en los estudios de seguridad. Por lo que puedo decir desde mi perspectiva que esto es relevante hoy en día, ya que la escasez de recursos, el cambio climático y los desastres ecológicos no son solo problemas ambientales, sino detonadores de conflictos regionales e internacionales. A mi pensamiento, esta visión permite observar que los riesgos ya no se concentran únicamente en amenazas militares, sino en elementos estructurales que alteran el equilibrio del poder global.

Introducción

La seguridad internacional contemporánea ya no se basa solo en capacidades militares o rivalidades entre Estados; hoy, el medio ambiente se configura como un nuevo eje de conflicto y cooperación. Desde mi visión como estudiante de las Relaciones Internacionales, puedo decir que el poder se reconfigura con base en el control de recursos naturales, el acceso al agua, la energía y la capacidad de enfrentar crisis ecológicas. **“La competencia por los recursos estratégicos en zonas de alta fragilidad ambiental representa una amenaza latente para el equilibrio regional”** (Martínez, 2019, p. 114). Por lo que estoy de acuerdo,

¹ La geopolítica, en su concepción moderna, va más allá del análisis del espacio físico y las fronteras; se refiere al estudio estratégico del poder en relación con el territorio, pero también incorpora variables económicas, ambientales, tecnológicas y culturales. Autores como Yves Lacoste señalaron que “la geografía sirve, ante todo, para hacer la guerra”, lo que evidencia el uso político del conocimiento geográfico para definir intereses de dominación o defensa territorial¹. En el siglo XXI, la geopolítica ha sido resignificada por los desafíos globales como el cambio climático, las migraciones forzadas y el acceso a recursos estratégicos, dando paso a nuevas formas de conflicto que ya no responden únicamente a la lógica militar, sino a la competencia por sobrevivir dentro de un planeta con límites ecológicos.

porque estas disputas no solo generan tensiones interestatales, sino que fomentan inestabilidad institucional y desplazamientos forzados, afectando la soberanía nacional.

Desarrollo

➤ Nivel internacional

En el sistema internacional, los riesgos ambientales están directamente ligados al orden mundial. Países con mayor poder tecnológico y económico, como Estados Unidos o China, utilizan la diplomacia ecológica para posicionarse estratégicamente. **“La geopolítica del cambio climático está configurando alianzas y rivalidades en función de la transición energética”** (Sachs, 2021, p. 87). Esta afirmación es crucial porque evidencia cómo los Estados más poderosos manipulan las agendas verdes para conservar su influencia y debilitar a economías dependientes de hidrocarburos. Desde mi perspectiva, esto pone en riesgo el equilibrio de poder, ya que algunos Estados están en desventaja para adaptarse, generando nuevas formas de dependencia estructural².

➤ Nivel regional

A nivel regional, América Latina enfrenta problemas en materia de geo ecología: deforestación amazónica, minería indiscriminada, y acceso desigual al agua. Es decir: México, por ejemplo, enfrenta **riesgos derivados de la contaminación transfronteriza y la explotación de acuíferos compartidos con Estados Unidos**, lo cual compromete la seguridad nacional. **“La cooperación ambiental en regiones fragmentadas políticamente es limitada, lo que incrementa los conflictos potenciales”** (González, 2020, p. 64). Considero que esto resalta la urgencia de establecer marcos regionales efectivos para evitar

² La dependencia estructural hace referencia a una condición sistémica en la que los países periféricos o en vías de desarrollo dependen económica, tecnológica y políticamente de los países centrales, perpetuando una relación asimétrica en el sistema internacional. Desde la teoría de la dependencia latinoamericana, autores como Cardoso y Faletto (1971) argumentaban que esta subordinación no era accidental, sino una consecuencia directa del modelo capitalista global. En el contexto actual, esta dependencia se ha profundizado en sectores estratégicos como la energía, los alimentos o las tecnologías verdes. Por ejemplo, aunque muchos países del Sur Global poseen abundantes recursos naturales, carecen de la infraestructura para procesarlos, lo que los obliga a insertarse como proveedores primarios en cadenas de valor dominadas por potencias. Esta dependencia limita su capacidad de acción soberana, afectando directamente su seguridad nacional y su posicionamiento geopolítico.

que los temas ambientales escalen a conflictos interestatales, deteriorando la estabilidad regional.

➤ Nivel nacional

En el plano nacional, los riesgos de Estado se manifiestan en la vulnerabilidad ante desastres naturales, la incapacidad institucional para responder a crisis ambientales, y el uso político de los recursos. México enfrenta amenazas estructurales como la desertificación y el estrés hídrico, agravadas por una falta de gobernanza ambiental efectiva. **“La inseguridad ecológica se ha convertido en un catalizador de migraciones internas y conflictos sociales”** (Ramírez, 2022, p. 102). Por lo que, en mi opinión, la falta de políticas ambientales coherentes debilita al Estado, generando una inseguridad multidimensional que socava el pacto social y el control territorial.

Conclusión

Puedo decir que, en la actualidad, la seguridad internacional no puede comprenderse sin considerar la dimensión ambiental. La geo ecología expone los límites ecológicos que condicionan el poder estatal, mientras que la geopolítica reconfigura sus estrategias en torno al acceso y control de recursos. Como menciona Aker (1993), **“la geopolítica tradicional no puede enfrentar por sí sola los retos del siglo XXI; es necesario integrar enfoques interdisciplinarios como la geoecología”**, lo cual menciono que la estabilidad regional y global dependerá de la capacidad de los Estados para adaptarse a estos nuevos desafíos, reconfigurar alianzas estratégicas y establecer mecanismos de cooperación multinivel que protejan tanto la soberanía³ como la sustentabilidad. El equilibrio de poder, en este sentido,

³ El concepto de soberanía, tradicionalmente definido como la autoridad suprema e independiente de un Estado sobre su territorio y población, ha sido progresivamente desafiado por fenómenos globales como la interdependencia económica, las amenazas transnacionales (como el narcotráfico, el terrorismo o el cambio climático) y la proliferación de organismos multilaterales. Hoy se habla de una soberanía condicionada o soberanía compartida, en la medida en que los Estados deben ceder ciertos grados de autonomía para cooperar en temas de seguridad y desarrollo sustentable. En el marco de la geo ecología, la soberanía también se ve tensionada por disputas sobre bienes comunes globales -como el agua, el aire o la biodiversidad-, cuya protección ya no puede garantizarse exclusivamente desde el ámbito nacional. En este sentido, la defensa de la soberanía ya no pasa solo por el control fronterizo, sino por la capacidad de los Estados para regular eficazmente el uso de sus recursos estratégicos sin ceder ante presiones externas.

deberá incorporar no solo capacidades militares⁴, sino también ecológicas, institucionales y diplomáticas.

Referencias:

- Aker, M. (1993). *Ecopolítica contra la geopolítica: un contraste de perspectivas globales*. Editorial de Ciencias Sociales.
- González, L. (2020). Geopolítica ambiental en América Latina: amenazas compartidas, respuestas divididas. *Revista de Integración Regional*, 22(3), 55–72.
- Martínez, D. (2019). Recursos naturales y conflictos interestatales en el siglo XXI. *Revista Mexicana de Estudios Estratégicos*, 10(2), 110–125.
- Ramírez, J. (2022). Crisis ambiental y gobernanza en México: desafíos para la seguridad nacional. *Cuadernos de Política y Ambiente*, 5(1), 95–110.
- Sachs, J. (2021). *The Age of Sustainable Development*. Columbia University Press.

⁴ La capacidad militar no se limita únicamente al tamaño de un ejército o al número de armamentos, sino que comprende un conjunto complejo de elementos como la doctrina estratégica, el nivel tecnológico, la movilidad operativa, el poder disuasivo y la integración con otras dimensiones del poder estatal (económico, diplomático, informativo). En la actualidad, la capacidad militar se mide también por la habilidad para operar en escenarios híbridos, que combinan guerra convencional, ciberataques, inteligencia artificial y conflictos no lineales⁴. Desde la perspectiva del equilibrio de poder, la supremacía militar ya no garantiza automáticamente la seguridad nacional, pues muchos Estados enfrentan amenazas difusas y asimétricas, como actores no estatales o crisis ambientales. En este sentido, el poder militar debe articularse con otras herramientas de gobernanza, cooperación regional y gestión de riesgos para ser verdaderamente eficaz en el siglo XXI.

